



Revista EDUCATECONCIENCIA.

Volumen 15, No. 16.

ISSN: 2007-6347

Periodo: Julio-Septiembre 2017

Tepic, Nayarit. México

Pp. 154-171

DOI: [https://doi.org/ 10.58299/edu.v15i16.179](https://doi.org/10.58299/edu.v15i16.179)

Recibido: 05 de Septiembre

Aprobado: 28 de Septiembre

El micromachismo en estudiantes universitarias

Micromachism in university students

Laura Pérez Cabrera

Universidad Autónoma de Nayarit

lauraperez@hotmail.com

Rosalva Enciso Arámbula

Universidad Autónoma de Nayarit

rosalvauan9@hotmail.com

Sandra González Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit

san5dra8@hotmail.com

Rogelio Armando Mendoza Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit

bat_rogelio@hotmail.com

El micromachismo en estudiantes universitarias

Micromachism in university students

Laura Pérez Cabrera

Universidad Autónoma de Nayarit
lauraperez@hotmail.com

Rosalva Enciso Arámbula

Universidad Autónoma de Nayarit
rosalvauan9@hotmail.com

Sandra González Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit
san5dra8@hotmail.com

Rogelio Armando Mendoza Castillo

Universidad Autónoma de Nayarit
bat_rogelio@hotmail.com

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue detectar si en las estudiantes de la Unidad Académica de Turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit, se sufre de micromachismo considerando el ámbito familiar, académico y relación de pareja. La investigación se realizó con un enfoque cuantitativo y el tipo de investigación es descriptiva, no experimental y transversal. La muestra contemplada fue no probabilística, participaron en el estudio 50 mujeres. Se utilizó un cuestionario de 23 ítems. Se concluye que el tema de género es muy conocido, en el ámbito de pareja las estudiantes sufren de micromachismo aunque no en porcentajes elevados y que la raíz de este tipo de violencia es en la familia, con sus padres y principalmente con hermanos.

Palabras claves: Micromachismo, ámbito familiar, relación de pareja, ámbito académico

Abstrac

The objective of the present investigation was to detect if in the students of the Academic Unit of Tourism of the Autonomous University of Nayarit, suffers of micromachism considering the familiar, academic and couple relationship.

The research was carried out with a quantitative approach and the type of research is descriptive, not experimental and transversal. The sample was non-probabilistic, 50 women participated in the study. A questionnaire of 23 items was used.

It is concluded that the gender issue is well known, in the context of couples students suffer from micromachism although not in high percentages and that the root of this type of violence is in the family, with their parents and mainly with siblings.

Keywords: Micromachism, family environment, relationship, academic field

Introducción

Gordillo, Gómez y Narcisa (2011) mencionan que el micromachismo atenta contra la autonomía de las mujeres sin que la sociedad se dé cuenta, ya que es un acto invisible o también pueden ser legitimadas por su entorno social. Las prácticas de dominación ejercidas por el hombre en la vida cotidiana. El micromachismo está en la base de ciertas formas de violencia de género, como lo es el maltrato psicológico, emocional, físico, sexual y económico, fortaleciendo al hombre sin censura.

Los hombres, cuando llevan a cabo el micromachismo y quieren mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer, reafirmar o recuperar dicho dominio ante la que se "rebela", además, pretenden resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de una mujer con la que se vincula o aprovecharse de dichos poderes, del "trabajo cuidador" de la mujer. De esa manera el hombre cree que la mujer siempre será sumisa ante él (Gordillo et al, 2011).

Estas actitudes y conductas son sutiles y cotidianas, por lo que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía de la mujer y suelen pasar desapercibidas. Se hace necesario un análisis de estos formatos para denunciar dichas prácticas e intentar conseguir una equidad efectiva entre hombre y mujer (Gordillo et al, 2011).

El instituto Nacional de Estadística de Geografía e Informática (INEGI, 2013), al referirse a la violencia por parte de su pareja a lo largo de su relación, precisa que en Nayarit más de la mitad (56 de cada 100) de las mujeres dicen haber vivido algún evento violento. Los actos de violencia en contra de las mujeres se manifiestan en todos los ámbitos y son ejercidos por diversos sujetos con quienes las mujeres establecen diversas relaciones, desde las más

cercanas como la pareja, hasta por desconocidos, pero también directivos o compañeros de trabajo; directores, maestros o compañeros de escuela y por diversos familiares.

Bonino (1998) señala que se ponen en evidencia los comportamientos "invisibles" de violencia y dominación que casi todos los varones realizan cotidianamente en el ámbito de las relaciones de pareja. Dichos comportamientos, definidos como "micromachismos", son descritos, clasificados (coercitivos, encubiertos o de crisis) y analizados sus efectos sobre la autonomía y psiquismo de las mujeres.

Para Ramírez (2002), la violencia contra las mujeres ocurre fundamentalmente en el espacio doméstico y el primer agente que perpetra esta violencia es la pareja, independientemente de la forma de unión (casados, unión libre, separados o divorciados e incluso antes del matrimonio, durante el noviazgo). Las consecuencias de su actuación violenta son destructivas en muchos sentidos. En términos físicos la enumeración de las lesiones producidas por la violencia ejercida es muy vasta.

En el hogar se aprenden costumbres, arraigándose en nuestra forma de actuar con las personas cercanas Ferrer (2007); Villaseñor y Castañeda (2003) señalan que es importante, además, no olvidar que esta violencia no ocurre en un entorno neutral, sino también en una estructura social patriarcal que, en algunos aspectos, mantiene vigentes ciertos usos y costumbres que limitan la autonomía y libertad de las mujeres, naturalizan su sometimiento, impiden su emancipación y, en último término, contribuyen a mantener la violencia contra ella.

El objetivo central de la investigación considerado en el estudio fue el analizar las características y las formas de micromachismo que sufren las estudiantes de la Unidad Académica de turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit, considerando el ámbito familiar, académico y relación de pareja.

Soporte Teórico

La violencia masculina contra las parejas es un problema que se podría calificar como un acto epidémico en la sociedad. Una violación de derechos en donde se ejercen actos de control y dominio dentro de los ámbitos ya mencionados anteriormente. Según (Bacchus, Mezey y Bewley, 2003; Medina, Schafer, Shear y Armstrong, 2004; Xu, Zhu, O'Campoy cols 2005), citado por Espinosa, 2010) la violencia de pareja se refiere a la violencia entre personas que mantienen tal relación, cómo esposos o novios, conductas que dañan físicamente, psicológicamente y sexualmente a la pareja.

La violencia es un acto que no solo se ve en un solo lugar, sino también en todo el mundo, una conducta que se lleva a cabo en la vida de las personas como algo constante y cotidiano. Según (Bradley, Schwartz y Kaslow, 2005; Heise, Ellsberg y Gottmoeller, 2002; Parish, Wang, Laumann, Pan y Luo 2004), citado por (Espinosa, 2010) la violencia existe en todo el mundo, no importando las culturas, clases sociales, etnias, grado de estudios y tipo de sexualidad.

El registro de casos de violencia contra la mujer es grande. La invisibilidad de muchos tipos de violencia hace que no siempre se puedan identificar las circunstancias que llevaron al acto violento. Es considerado como un asunto estrictamente privado y ello exacerba los sufrimientos de las víctimas que deben padecer en silencio (Ventura, Cervera, Díaz, Marrero y Pérez, 2005). Existen tantas mujeres que callan por temor a las amenazas por el hombre, es por eso que la violencia no se ve siempre visiblemente en el mundo ya que es algo penado por las autoridades, es un problema que se quiere eliminar para que exista igualdad y libertad de expresión y lo más importante ya no haya violencia.

La violencia emocional consiste en avergonzar o poner en ridículo en forma constante a una persona, agrediéndola con palabras agresivas, privarla de un apoyo moral, culparla de las cosas y alzándole la voz, (Velázquez y Nuños, 2008). Sin embargo, el poder real de violencia no se aplica a menos que la persona agredida lo permita. Las terapias para este

fenómeno proponen ayuda emocional para que la víctima o victimado muestren cual es el problema a tratar.

Olaiz, Rojas, Valdez, Franco y Palma (2006) estiman que la violencia ha sido investigada muy recientemente en México. Sus inicios se remontan a principios de los noventa, encontrando en los primeros estudios de las parejas para ver si existía la violencia. De entonces a la actualidad es de un 30% y 70%.

Forcada, Bruna, Ferrer, Alemán, Moliner y López (2004), realizaron una investigación tiene como objetivo profundizar en el estudio de los factores individuales relacionados con las conductas violentas analizando el papel del sentimiento de ira en las diferentes formas de violencia delictiva de los adolescentes, establecer perfiles que relacionen la tipología de violencia con las características del manejo de la ira, así como estudiar la influencia de la psicopatología y el abuso de sustancias. De esa manera darse cuenta de cuáles son los factores de las conductas violentas en los adolescentes y el abuso de químicos dañinos.

Los estudios transculturales demuestran la importancia de estos rasgos de las culturas al momento de desarrollar pautas de comportamiento agresivos, siendo algo común en la humanidad en todas las culturas. Donde se lucha por eliminar la violencia, la prevención del egoísmo, frustración de desarrollos socioeconómicos así como esos comportamientos violentos (Garrido, 2003).

En México el Instituto Nacional de la Salud Pública (INSP, 2013) ha realizado diversas investigaciones tanto cuantitativas como cualitativas para identificar las consecuencias de la violencia de pareja en la salud física y mental de las mujeres y para averiguar los determinantes culturales y conductuales que la condicionan. Los resultados no son diferentes a otros aun utilizando diferentes metodologías e investigaciones.

Estas investigaciones son valiosas donde muestra que el problema es grande y que se tiene que encontrar el modelo integrado de atención a la violencia de atención a la violencia que la identifique oportunamente en sus manifestaciones físicas, psicológicas y sociales desde el primer nivel de atención y que canalice los casos según su complejidad a instancias apropiadas de atención.

Según el INSP (2013), se estimó en violencia de parejas un 21.5% es decir, una de cada cinco mujeres padeció alguna agresión de su pareja de formas psicológicas y físicas.

Según Moreno (2005), las instituciones educativas deben enfrentar un nuevo reto: el manejo de la violencia en sus instalaciones. La violencia es un problema que tiene muchas causas tanto sociales como psicológicas.

Según Kohan, Bertoni y Adamovsky (1970), en sus estudios experimentales sobre el machismo, es expresión cultural del concepto tradicional del hombre en los países de América Latina. Este problema no se da en todos los hombres siempre y cuando el país sea avanzado en desarrollo económico y social, se pierde esa actitud negativa, aceptan la posición de igualdad social de la mujer, todo esto de un país avanzado. Es evidente que las buenas tradiciones para beneficio de la mujer es importante para fomentar la igualdad entre hombres y mujeres, algo que en muchos países no se implementa estas actitudes positivas en la sociedad.

El machismo de los países latinoamericanos tiene su origen histórico en la tradición de los países europeos meridionales especialmente al sur de España, Italia, Portugal y Grecia en cuyas aldeas todavía las mujeres visten de luto años enteros, las jóvenes no participan en la vida política ni suelen salir solas por las calles a pasear después de ponerse el sol, ni tienen amistad con los hombres, Según (Kohan et al. 1970).

Rodríguez, Marín y Leone (1993) aseguran que el machismo, como construcción cultural, es un modo particular de concebir el rol masculino, modo que surge de la rigidez de la

mayor parte de las sociedades del mundo contemporáneo, para establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros.

Después de los años 90, el machismo sigue desarrollándose más pero ya no de igual manera ya que ahora la violencia se oculta como micromachismo, una violencia oculta en la sociedad, para ver esos análisis de este concepto, como se mencionara a continuación con algunas investigaciones.

Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García (2008) aseguran el concepto de micromachismo, propuesto por el psicólogo, Bonino (1995, 1996), puede ser de utilidad para profundizar en el análisis de estos comportamientos. Concretamente, este concepto fue propuesto para referirse a aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social. Se refería, por tanto, a las prácticas de dominación del hombre en la vida cotidiana.

Bonino (1995), afirma que existen tres tipos de micromachismo y que son prácticas de dominación y violencia masculina en la vida cotidiana, del orden de lo "micro", al decir de Foucault, de lo capilar, lo casi imperceptible, lo que está en los límites de la evidencia: micromachismo coercitivo, micromachismo encubiertos y micromachismo de crisis.

Metodología

En esta investigación se utilizará el enfoque cuantitativo, Hernández, Fernández y Baptista (2010), aseguran que dicho enfoque “es secuencial y probatorio, se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas y se establece una serie de conclusiones respecto a la hipótesis, nos ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, nos otorga control sobre los fenómenos, así como un punto de vista de conteo y las magnitudes de estos”.

El tipo de investigación es descriptiva, no experimental y transversal

Población y Muestra

La población fue constituida por las alumnas de la Unidad Académica de Turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit inscrito en ciclo escolar 2013- 2014.

La muestra fue de tipo no probabilística, “llamadas muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal, es en esencia, un subgrupo de la población, digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández et al, 2010).

Los participantes en esta investigación fueron 50 mujeres estudiantes de la Unidad Académica de Turismo de la Universidad Autónoma de Nayarit del turno matutino.

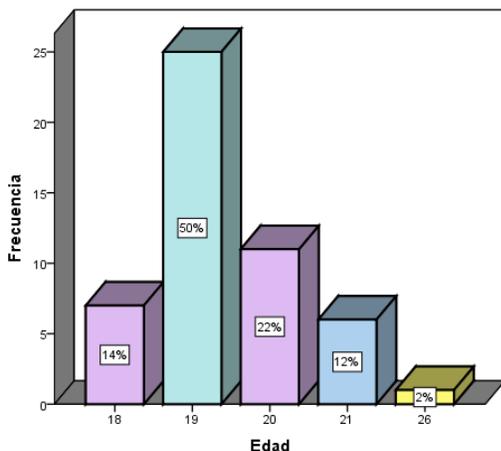
Instrumento de Indagación

Se utilizó una encuesta de 23 ítems, que permitió definir si las alumnas sufren micromachismo en los diferentes ámbitos: familiar, educativo y de pareja, para identificar esos actos de violencia. Se emplearon preguntas cerradas para identificar rápidamente esas formas de violencia oculta, las preguntas contenían categorías de opciones de respuesta que fueron previamente delimitadas.

Resultados

De las mujeres

encuestadas en el presente estudio, el 50% de ellas señalaron tener 19 años y 20%, la edad de 20 años de edad. Al ser cuestionadas sobre a quienes en su hogar les hn gritado ofensivamente, los resultados con mayor frecuencia indican que un 36% son los hermanos y solo un 14% respondieron que su mamá. Veasé figuras 1 y 2:



15, No. 16. Publicación trimestral Julio- Septiembre 2017
[/doi.org/ 10.58299/edu.v15i16.171](https://doi.org/10.58299/edu.v15i16.171)

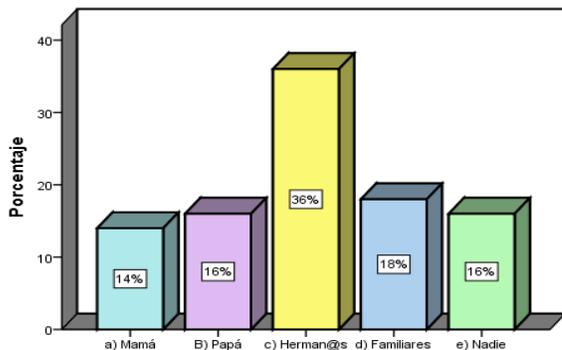


Figura 1: Frecuencia de edades de las estudiantes de Turismo encuestadas.

Figura 2: Porcentaje de mujeres a quienes en su hogar les han gritado ofensivamente.

En la pregunta sobre quién en su familia no respeta sus decisiones, los resultados arrojados son que 30% refieren que sus hermanos y solamente el 10% señala que su mamá, y sobre a quienes en su hogar las obliga a trabajar, los resultados arrojan que el 88% destaca que nadie la obliga a realizar esa actividad, y solamente el 12% que corresponde al resto de las estudiantes encuestadas refieren que su mamá, su papá, hermanos o algún otro familiar. Véase figuras 3 y 4:

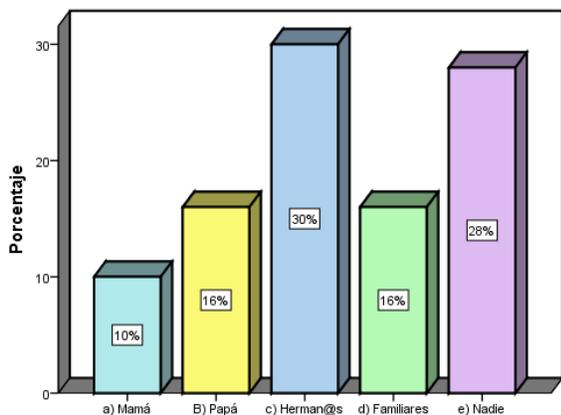


Figura 3: Mujeres cuya familia no respeta sus decisiones en su hogar



Figura 4: Porcentaje de mujeres a quienes en su hogar les obligan a trabajar.

En lo respecta el cuestionamiento sobre a quienes en su hogar las ha motivado a abandonar sus estudios, los resultados arrojan que un 84% indicaron que nadie y solamente un 2% destacan que su mamá y sobre sobre quién en su hogar no respeta su opinión, se arroja que un 38% señalaron que sus hermanos, un 28% que algunos familiares y un 22% destacaron que todos respetan su opinión, Vease figuras 5 y 6:

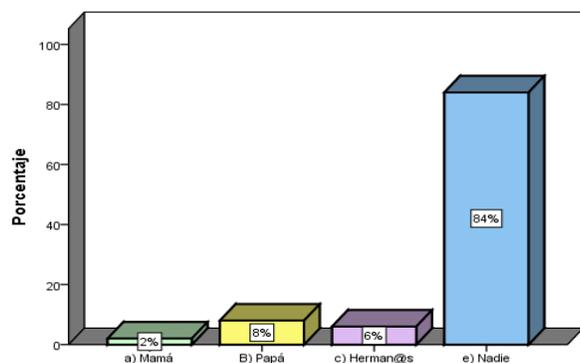


Figura 5: Porcentaje de mujeres a quienes en su hogar las motivan a abandonar sus estudios.

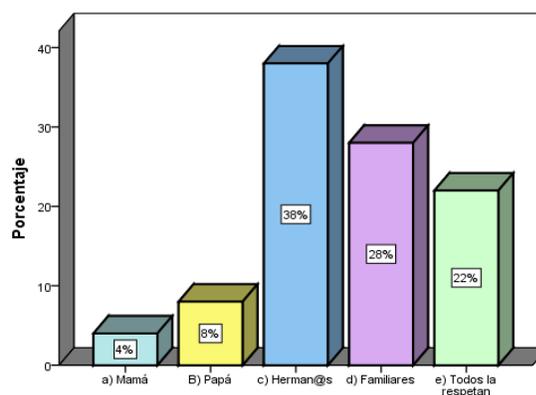


Figura 6: Mujeres que en su hogar no respetan su opinión.

Al ser cuestionadas las estudiantes sobre quién en su hogar mencionan palabras ofensivas, refieren que un 36% son sus familiares (tíos, primos etc.), un 28% indicaron que nadie y un 24% que sus hermanos, Véase figura 7:

De los resultados obtenidos de la pregunta sobre si sus papás discuten frecuentemente frente a ella y sus hermanos, el resultado con mayor frecuencia es un 72% de las que contestaron negativamente y un 28% de las mujeres encuestadas respondieron positivamente, Véase figuras 8:

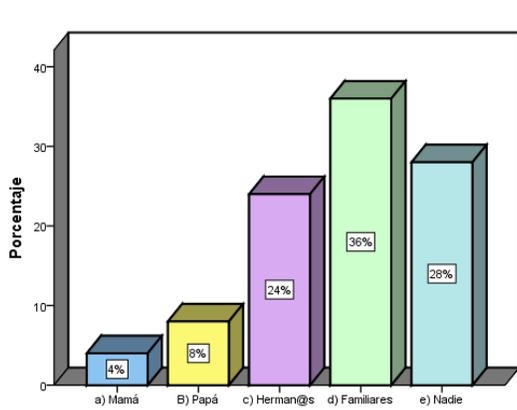


Figura 7: El porcentaje de las estudiantes que en su hogar mencionan palabras ofensivas.

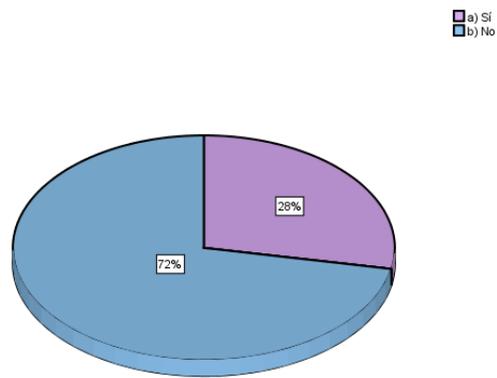


Figura 8: porcentaje de las mujeres cuyos papás frecuentemente frente a ella y sus hermanos.

Si cuyos maestros les hablan de equidad de género, las estudiantes indicaron en sus resultados que un 84% si les mencionan este tema y solo un 16% de las estudiantes contestaron que no y sobre quienes en su escuela se dirigen a ella con palabras ofensivas, se obtuvo con mayor frecuencia que un 66% indicaron que nadie las ofende, el 28% arrojó que sus compañeros de clase y el 2% sus maestros. Véase figuras 9 y 10:

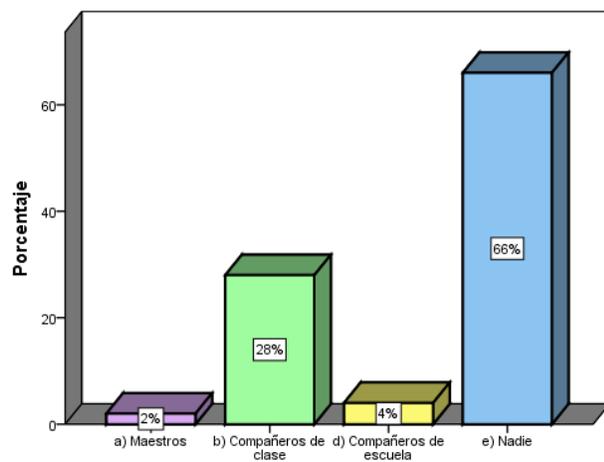
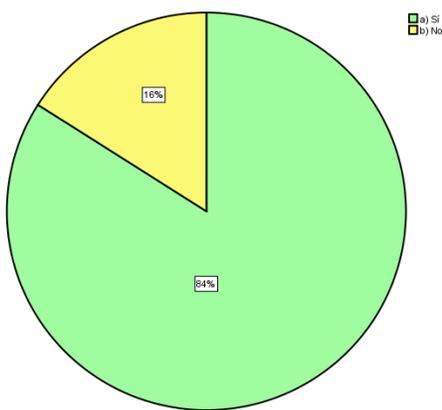


Figura 9: Resultado de mujeres cuyos maestros hablan de equidad de género. ofensivas.

Figura 10: Porcentaje de las estudiantes a quienes en su escuela se dirigen a ellas con palabras

En el resultado donde se les preguntó a las estudiantes que cuando dan su opinion dentro de la clase la respetan y la toman en cuenta, los resultados arrojados fueron que el 82% de las mujeres sí son respetadas y el 18% indican que no y según calificación que otorga a la convivencia con sus compañeros de clase, los datos arrojados muestran que el 60% es buena la convivencia, mientras que un 36% indicaron que es regular y solo el 4% destaco que es mala. Véase figuras 11 y 12:

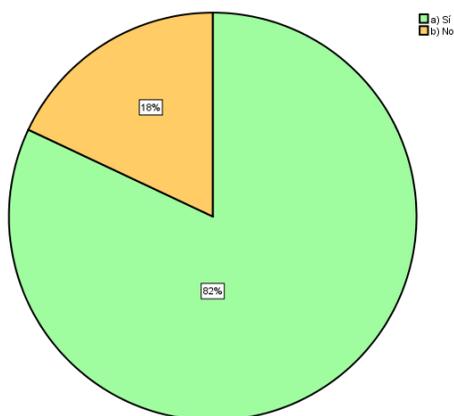


Figura 11: Porcentaje de las estudiantes que cuando dan su opinión dentro de la clase la respetan y la toman en cuenta.

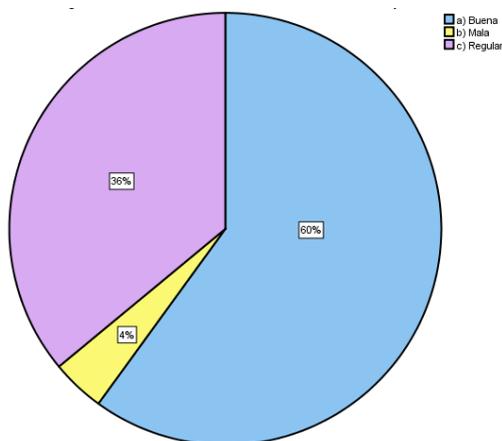


Figura 12: Porcentaje de las estudiantes según que otorga a la convivencia con sus compañeros de

Mediante los datos obtenidos de la pregunta si cuyos compañeros varones la respetan cuando conviven con ellos, las respuestas de las jóvenes estudiantes arrojaron que el 90% respondieron que sí y por otra parte el 10% indicaron que no y sobre si las

alumnas han sido parte de equipos de trabajo integrados por hombres y mujeres, el resultado obtenido es que un 96% de las encuestadas respondieron que sí son integrados por ambos sexos y mientras que el 4% respondieron que no. Véase figuras 13 y 14:

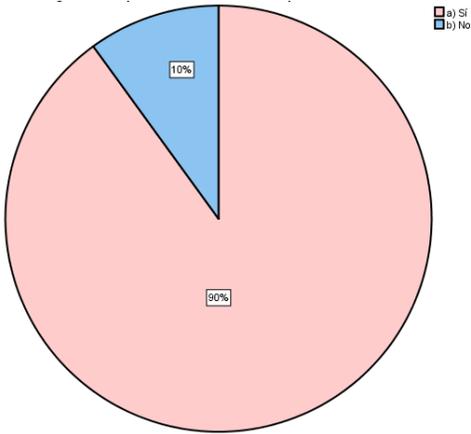


Figura 13: Porcentaje de las estudiantes cuyos compañeros varones las respetan cuando conviven con ellos.

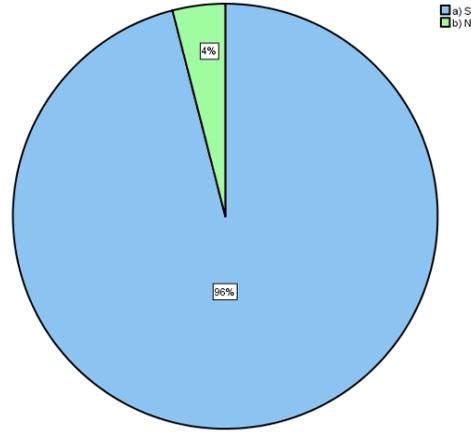


Figura 14: Porcentaje de las estudiantes que han sido parte de equipos de trabajo integrados por hombres y mujeres.

Un 86% de las mujeres encuestadas indicaron que no son ofendidas en su relación y por otro lado el 14% respondieron que sí, conforme los datos obtenidos de las encuestas sobre si su pareja le dice palabras ofensivas y a las estudiantes cuya pareja le dice qué hacer sin respetar su decisión, dio como resultado de mayor frecuencia indicaron que un 94% de las estudiantes respondieron que no es sometida a obedecer y por otro lado un 6% respondieron que sí. Véase figuras 15 y 16:

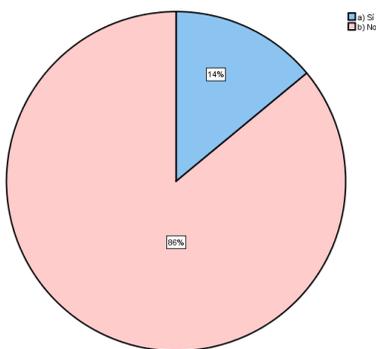


Figura 15: Porcentaje de las estudiantes cuya pareja le dice palabras ofensivas.

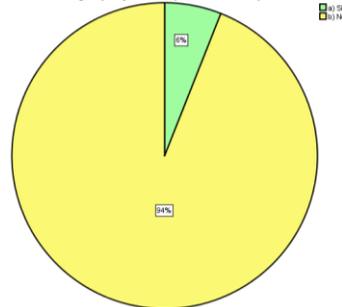


Figura 16: Porcentaje de las estudiantes cuya pareja le dice qué hacer sin respetar su decisión.

le dice palabras ofensivas.

le dice que hacer sin respetar su decisión.

En los datos obtenidos del cuestionamiento si cuya pareja las amenaza con hablar de ellas frente a sus amigos, da como resultado que el 96% de las mujeres encuestadas respondieron que no y por otra parte un 4% de las jóvenes indicaron que sí y en lo que respecta a que si su pareja le dice de qué manera vestirse, un 92% respondieron que no hace lo que su pareja quiere y el otro 8% indicaron que sí. Véase figuras 17 y 18:

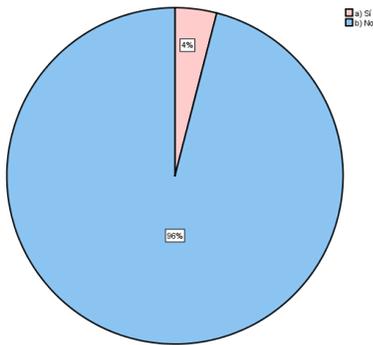


Figura 17: Porcentaje de las estudiantes cuya pareja las amenaza con hablar de ellas frente a sus amigos.

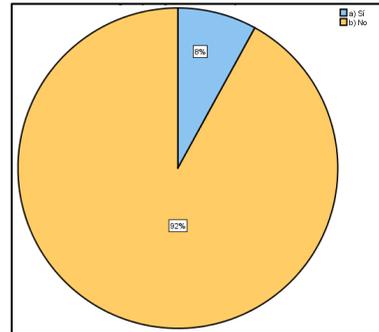


Figura 18: Porcentaje de las estudiantes cuya Pareja les dice de qué manera vestirse.

:

De acuerdo a lo que respondieron las estudiantes sobre si han recibido amenazas por parte de su pareja, arrojó como con mayor frecuencia que un 78% respondieron que nunca y el otro 22% indica que a veces las amenazan. Y sobre si su pareja la humilla delante de sus amigos, el resultado arroja un 86% indicaron que no sufren de esa práctica social y el otro 14% si. Véase figuras 19 y 20:

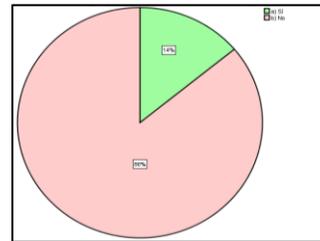
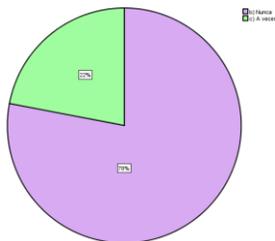


Figura 19: Porcentaje de las estudiantes que han recibido amenazas por parte de su pareja.
:

Figura 20: Porcentaje de las estudiantes cuya Pareja las humilla delante de sus amigos.

Al cuestionar a las estudiantes sobre si cuya pareja habla de ella con amigos en común, el 84% de las mujeres encuestadas aseguran que su pareja no les realizan esta práctica y si ha sentido que su pareja se avergüenza de ella, un 86% de las mujeres señalan que no sienten este desprecio y el otro 14% contestaron que sí. Véase figura 21 y 22:

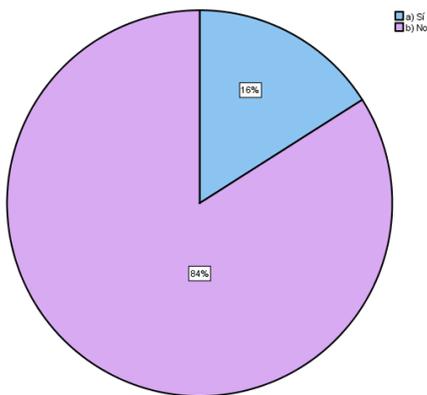


Figura 22: Porcentaje de las estudiantes cuya pareja habla de ellas con sus amigos en común.

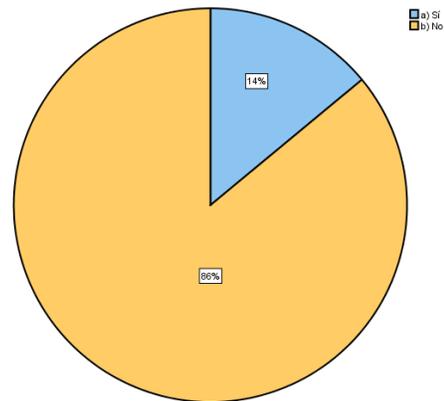


Figura 23: Porcentaje de las estudiantes que han sentido que su pareja se avergüenza de ellas.

Conclusiones

Considerando los resultados se puede concluir que el micromachismo en jóvenes estudiantes en relación con su pareja ya sean casados o novios sí existe, según Gordillo et al, (2011), que el micromachismo atenta contra la autonomía de las mujeres sin que la sociedad se dé cuenta, ya que es un acto invisible o también pueden ser conductas

legitimadas por su entorno social y prácticas de dominación por el hombre en la vida cotidiana.

El tema de género es muy conocido por la mayoría de las alumnas encuestadas, ya que es muy mencionado por maestros. Los resultados arrojados por las estudiantes indicaron que un 84 por ciento sí les mencionan este tema y solo un 16 por ciento de las estudiantes contestaron que no.

El micromachismo cotidiano es el más peligroso de todos, ya que pasa desapercibido por estar como algo normal y común en la sociedad; la mujer es la más afectada y la que no evita que ese acto se practique por el hombre.

En el ámbito educativo se les preguntó a las estudiantes si sus maestros les hablan de equidad de género, es evidente que en las instituciones si se preocupan por fomentar los valores y tener informados de la equidad de género para que disminuya esa problemática que aún en la actualidad sigue creciendo en los adolescentes.

Según Moreno (2005), las instituciones educativas deben enfrentar un nuevo reto: el manejo de la violencia en sus instalaciones. La violencia es un problema que tiene muchas causas tanto sociales como psicológicas, las instituciones son tan importantes en implementar formas de dar a conocer este fenómeno y ver la manera de que se disminuya con el paso de los días para una mejor convivencia entre hombres y mujeres, llevando esta buenas ideas hacia el hogar.

En el ámbito de pareja los resultados arrojados en la encuesta indican que la mayoría de las estudiantes sufren de esta violencia oculta en sus relaciones de parejas, aunque es importante mencionar que el porcentaje no es tan elevado. Esta problemática cada vez es más evidente en los adolescentes, lo toman como un juego, como normal, sin darse cuenta que es un problema grande que en un futuro será fomentado para sus hijos, haciendo de ellos unos hombres machistas.

Se comprobó que el tema del micromachismo es desconocido para las estudiantes entrevistadas, pues la mayoría de ellas cuestionó su significado, también se analizó que se sentían incómodas al responder las preguntas sobre los diferentes ámbitos como se comentó anteriormente.

En esta investigación se arrojaron datos donde se concluyó que la raíz del micromachismo en las estudiantes encuestadas es en el hogar, con sus padres y principalmente con los hermanos, los datos con mayor frecuencia de micromachismo fue en el ámbito familiar.

Finalmente es de resaltar que, las instituciones tienen un compromiso que es el de informar todo lo relacionado con género, principalmente el micromachismo, ya que es un tema desconocido para los adolescentes. En la sociedad la relación de los adolescentes, donde se les tiene que ayudar a reflexionar: “ya se le pasará”, “es la edad”, “es la edad difícil”, “es la crisis juvenil”, “ya pensará distinto después”, que expresan la representación de un estereotipo llamado adolescente, considerado una especie de receptáculo de problemas o suerte de lisa (Hernández, 2008).

Referencias bibliográficas

Bonino, L. (2014). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Disponible en http://www.berdintasuna.ehu.es/p234content/es/contenidos/informacion/igualdad_textos_divulgativos/es_textos/adjuntos/Micromachismos.pdf

Ferrer, V. A., Bosch, E., Navarro., Ramis, M. C. y García, M. E., (2008). *Los micromachismos o microviolencia en la relación de pareja: Una aproximación empírica*. *Anales de psicología*, vol. 24, núm. 2. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16711589018>

González, R. y Santana, J. D. (2001). *La violencia en parejas jóvenes*. *Psicothema*, vol. 13, núm. 1. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72713118>

INEGI (2013). *Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer” datos de Nayarit*. Disponible en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/violencia18.pdf>

Kohat, Bertoni y Adamovsky. (1970). *Un estudio experimental sobre el machismo*. *Espacio abierto*, vol. 2. Núm. 1. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80502104>

Moreno, (2005). *La violencia en las escuelas*. Abierto en vol. 29, núm. 2. Disponible en <http://redalyc.org/articulo.oa?id=44029209>

Rodríguez, A., Marín, L. y Leone, M. E. (1993). *El machismo en el imaginario final*. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 25, núm. 2. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80525209>